

Juan Turmo o la vida desde el otro lado

Los fotógrafos son una raza observadora que podemos clasificar, de un lado, en aquellos que congelan la vida en pequeños instantes irrepetibles y, de otro, en los que la ven desde el otro lado de la cámara, transformándola en cierto modo, descubriendo la vida oculta de las cosas. Y Juan es de estos últimos. Sus fotografías no sólo nos enseñan una vida más allá, sino que nos abren nuevos mundos, historias lejanas, existencias fantásticas que sólo él puede ver y de las que sólo podemos saber a través de él.

En esta ocasión Turmo nos presenta un mundo fronterizo entre la vigilia y el sueño. Un mundo de rincones oscuros, subsistencias y emociones. En su fotografía siempre encontramos la soledad, pero no de una forma dramática, sino como estado del ser y como amiga. En los altos contrastes, en los ángulos y en los detalles se encierra el código personalísimo de este fotógrafo. Su fotografía es una mirada fija en la emoción de la luz, en los sentimientos escondidos de los rincones que visita, las historias perdidas y encontradas por su mirada paciente.

En esta serie podemos adentrarnos con Juan en un mundo que está delante de nosotros pero no podemos ver, sólo atisbarlo levemente a través de las imágenes que nos trae. Por todo esto el arte de Turmo hace cierta la frase de Ramón y Cajal: *vivimos más, porque miramos más.*